concurso de microrrelatos

Mosaico de historias

70 VIDAS HACE 50 AÑOS
(RELATOS DESTACADOS 2018-2023)

MEMORIAL PAINE
Un lugar para la memoria

Relatos destacados 2018-2023:
Concurso de Microrrelatos Mosaico de Historias
"70 VIDAS HACE 50 AÑOS"

Área de comunicaciones Memorial Paine

Paine, Julio 2023.

Memorial Paine, Un lugar para la memoria
18 de septiembre 2675, Paine, Chile
www.memorialpaine.cl

El Memorial Paine cuenta con el financiamiento del Gobierno de Chile a través del Servicio Nacional de Patrimonio Cultural.

Presentación

Corporación Memorial Paine, un lugar para la memoria pone a disposición de la comunidad esta compilación del Concurso de Microrrelatos Mosaico de Historias 2018-2023.

Se trata de un material que reúne los relatos distinguidos durante las seis ediciones de un certamen que hemos venido impulsando como un ejercicio de reflexión colectiva acerca de la Memoria, los Derechos Humanos y la identidad rural, a través de la creación literaria.

En estas páginas encontrarán obras de distintas personas que, inspiradas en la viva memoria de los 70 Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos de Paine, compartieron su sentir, miradas y emociones respecto de nuestra historia reciente, mediante el arte de la escritura, con una sencillez y compromiso que no deja de conmovernos y, al mismo tiempo, alentarnos a seguir en este camino.

Lo hacemos convencidos de la importancia de que la comunidad toda sea parte activa de la tarea diaria y constante de relevar las memorias colectivas, porque sobre la base de ellas es posible pensar y construir futuro.

Agradecidos de todas y cada una de las personas que en estos seis años enviaron sus trabajos al concurso, es que concebimos este librillo. Una especie de mosaico en que palabra y frase fueron fragüe y teselas de las memorias del porvenir.

Cuando ya se cumplen 50 años del Golpe militar, civil y patronal, rendimos un sentido y sincero homenaje a través de estas obras literarias, porque son la más noble resistencia contra el olvido.

¡Con los 70 de Paine en la porfiada memoria!

Área de Comunicaciones de Memorial Paine
Julio de 2023.

MEMORIAL PAINE
Un lugar para la memoria

PRIMERA EDICIÓN (2018)

1. El atraso
2. Nos seguiremos esperando
3. Almas en ayuno

1. El atraso

Ella se levantó apurada, se había quedado dormida. Lo miró de reojo. Él estaba listo, como siempre...

Ella tomo un café de pie mientras echaba cosas a su cartera, de pronto se cruzó con su mirada. Lo miró unos segundos y pensó en lo joven que se mantenía. Siempre con esa sonrisa, siempre con el mismo chaleco. Luego, sacudió la cabeza, no había tiempo que perder. Lo tomó con ambas manos y salió a la calle...

El rostro de su padre colgado a su pecho se unía nuevamente a otros; ¿Dónde están? En los mosaicos del memorial de Paine.

Johanna Menares
1° lugar 2018

2. Nos seguiremos esperando

Sé que estás allí, sentada en un rincón mirando por la ventana del jardín esperando por mi regreso que bien sabes nunca se hará realidad. El tiempo ha mancillado tu cuerpo, la nieve cubre tu cabellera, la mirada dulce y tierna se ha esfumado perdida en el pergamino del calendario, sólo quedan dos luceros apagados y un árido desierto en las mejillas que derriban tu vida cercenada por la maquiavélica dictadura.

Aquí estoy en este memorial de pinos y mosaicos, un lugar de encuentro donde te observo en uno de ellos con tus manos extendidas esperándome compañera de mil batallas, de noches inolvidables, felices, que se esfumaron cuando me detuvieron, en la noche de los cuchillos largos. Sí, aquí estoy amada mía, en el recuerdo de este memorial de la comuna de Paine, donde mi alma sigue esperando que los sicarios del dictador desnuden su conciencia y entreguen a la justicia el paradero de nuestros cuerpos desaparecidos.

Aquí estoy llorando tu dolor, el mismo que cada día te corroe el corazón, esperando que te entreguen lo que queda de mi cuerpo o saber el lugar donde me arrojaron para descansar y morir en paz.

Sí, aquí estoy compañeros campesinos y vecinos de Paine, enterrado en una fosa sin lápida, esperando que ustedes y la justicia hagan realidad el sueño de mi amada y mío de reposar en el camposanto donde ella algún día llegará cerrando las heridas de nuestra soledad.

Galvarino Orellana
Talento Mayor 2018

3. Almas en ayuno

Fuertes golpes en la puerta nos despertaron esa mañana quieta. La tetera en silencio volcaba su humo tibio.

Nuestras tazas quedaron allí, esperándonos.

El aroma a sandia se expandió por la ciudad mezclándose con el aroma a pólvora traidora de nuestros hermanos.

Elizabeth González
Espíritu Painino 2018

MEMORIAL PAINE
Un lugar para la memoria

SEGUNDA EDICIÓN (2019)

4. Los campesinos
5. Clamor... Justicia
6. ¡A sembrar en mi nombre!
7. Cuatro balas

4. Los campesinos

Cuando el hombre entró a la subcomisaría, fue brutalmente golpeado y luego introducido a un calabozo, junto otros campesinos detenidos. En horas de la noche, mientras trataba de sobreponerse al dolor, ha podido escuchar a sus captores, carabineros y civiles, hacer mofa de su situación, mientras comen y beben.

Sabe que está allí por pensar diferente, por querer mayor igualdad de derechos para su familia y vecinos en su querida localidad de Paine, gente buena y mansa, trabajadores de la tierra, igual que él; por lo mismo, sabe que su destino ya lo han decidido los criminales. Mientras su cuerpo es lanzado a las aguas, piensa en su mujer y sus hijas que lo buscan, en lo por hacer, y desea que su sangre permita a otros salvar con vida.

Cuando ya todo es silencio, viene a su encuentro su yegua blanca, cargada de sandías y semillas que germinarán en otros campos. Con paz en su corazón, aquella que solo logran los hombres buenos, se deja llevar por su caballo a través de las aguas hasta un gran sauce, cuyas ramas lo envuelven suavemente y lo invitan a cerrar los ojos para dormir una siesta eterna.

En su gran corazón, con forma de paloma, resaltan como estrellas cinco gotas de sangre, son de aquellos que lo acompañaron aquella noche siniestra; en él abarca valles, ríos y montañas, y es posible ver a hombres, mujeres y niños, todos juntos, felices, sembrando y cosechando nuevos campos.

Después de que carabineros negara su detención, su mujer comenzó una valiente búsqueda, hasta encontrar su cuerpo en las aguas del estero un día de septiembre. En los corazones de esta mujer de campo y su familia, no hay cabida al rencor ni a la venganza, solo deseos legítimos e irrenunciables de justicia.

Miguel González
1° lugar 2019

5. Clamor... Justicia

Ese día once de septiembre, los campos paininos amanecieron cubiertos de escarcha, los soles creaban destellos de diamantes en cada gota de agua solidificada.

Muy de madrugada las chimeneas de los ranchos daban cuenta del nuevo amanecer, las aves sacudían sus alas al cielo en señal de agradecimiento, los hombres se preparaban para coger de la tierra el sustento que calmaban las necesidades básicas de sus familias, llenos de energía irían en busca del "Pan de cada día", llevando sus escudos de lucha; palas, echonas y azadones, estaban seguros que, con ellos y sus sueños, cambiarían los destinos de la comarca.

En vuelos jubilosos se perdieron en el horizonte, bajo la atenta mirada de sus madres, esposas e hijos. De pronto la elíptica dio un giro inesperado, depredadores furiosos ingresaron al caserío, ráfagas de metralletas, gruesas botas golpearon el suelo generoso de aquel lugar, voces amedrentadoras invadían los refugios, bajo este interminable tronar, la sombra de la muerte opacó, en rojo intenso el brillo de la escarcha mañanera.

El silencio sonoro de esos campos tranquilos se estremeció, el caos se apropió del entorno, las madres y esposas, elevaban sus brazos al cielo, clamaban al Dios de la esperanza.

Muchos no volvieron, tal vez ocultos, esperaban que la cacería amainara, pero la insaciable sed de poder y maldad del gran cazador rastrearía sus pasos y sin piedad los desaparecería para siempre.

En la ausencia del amor de padre esposo e hijo, florece una espina que clava tu corazón constantemente, más aún cuando aún conviven víctimas y victimarios, bajo el siniestro manto de la impunidad y el olvido.

Corina Prado
Talento Mayor 2019

6. ¡A sembrar en mi nombre!

Siempre fui hombre de pocas palabras. Mi fuerte estuvo en mis manos: llenas de callos y ásperas de labrar la tierra. Yo sembraba, la semilla caía, crecía y daba frutos. Cosechaba y comíamos. Gracias a la tierra nunca nos faltó nada—tampoco nos sobró—. Agricultor dirán unos, yo no sé cómo llamarme.

El día que me dijeron "Esa tierra es tuya" mi corazón se aceleró. Como siempre callé. Sentí esperanza y angustia. Sabía que no sería fácil, sabía que sería peligroso y rudo y cruel y —tal vez violento—, pero no dije nada. Yo no tenía armas: tenía pala, mi tractor antiguo, a mi vieja y a mis cabros. ¡Mis cabros, que ojalá nunca tengan que vivir de la tierra! ¡Mis cabros, que ojalá vayan a la universidad! ¡Ojalá!

Algunos de mis chiquillos, me acompañaban a sembrar, otros a cosechar, pero nunca vi en sus ojos las ansias y regocijo que yo sentía al tomar del saco una semilla, tirarla al viento y esperar con paciencia y dedicación que el potrero se llenara de colores. Ellos le ponían el hombro, pero su corazón estaba en otro lado. ¡Tenían buena cabeza mis cabros! Tal vez uno llegara a ser profesional, tal vez todos.

Yo entregaba mi fuerza y mis manos ásperas al campo. El corazón, aunque era callado, siempre fue de ellos: de mi vieja y de mis hijos. Por eso me sorprendí cuando los vi a todos con sus vidas hechas, sacando un pedacito de color—tan parecido a una semilla, para crear en familia ¡o sembrar diría yo! ese mosaico en mi nombre. Para mí, el lienzo siempre fue mi potrero y la cerámica mis semillas ¡Quién diría que su cosecha sería tan hermoso cuadro! ¡Quién diría que se juntaron todos para sembrar en mi nombre!

Paulina Sepúlveda
Espíritu Painino 2019

7. Cuatro balas

Por fin la oscuridad se había ido, llevábamos horas con las piernas flexionadas mientras las nubes nos mojaban la piel, en el suelo las vendas que teníamos, y frente de nuestra vista solo un militar, debe haber sido uno de los que nos había traído desde Santiago, si no pudiera ver la cordillera Paine a la distancia no sabría en qué lugar estaría, con una cara egocéntrica, como si fuéramos un par de basuras el observaba.

A la izquierda un compañero a la derecha dos, cada uno con el alma en la mano pero en sus rostros no veía temor, quizás solo era yo el que temblaba de miedo, así que ustedes son algunos de los revoltosos profesores que pertenecen al MIR, creían que podrían pasar desapercibidos con esas caras de indios, con esa pobre ropa que con suerte les tapa la piel, pobres bastardos creyendo que podrán hacer algo, el militar se puso frente a Humberto mirándolo con desprecio, una lástima que nadie lleve flores a tu tumba, que nadie pueda saber dónde estarás, ¿escuchas ese pequeño gemido que va con el viento?, es la puta de tu madre creando a otro hijo porque el que tuvo jamás lo volvió a ver, Humberto lo escupió, recibiendo un disparo entre las cejas, todos quedamos en silencio, tengo una bala para cada uno de ustedes, también poseo la mayoría de sus identificaciones del MIR.

Desvíe la mirada hacia mis compañeros, los dos me miraron, sonrieron, y sin saber el porqué, se abalanzaron hacia el militar, forcejeaban, Jaime le sacó una especie de cuchillo y se lo enterró en el estómago sin embargo el militar disparo, dos balas para Jaime y una para Leandro. Caí de rodillas mirando las tres identificaciones en el suelo de lo cual ninguna de ellas era mía.

Sebastián Urquiola
Talento Infantil-Juvenil 2019

MEMORIAL PAINE
Un lugar para la memoria

TERCERA EDICIÓN (2020)

8. La memoria de los pájaros
9. Te espero en Paine
10. Puntadas
11. La irrupción de lo surreal

8. La memoria de los pájaros

En Paine los chincoles no preguntan por el tío Agustín. Preguntan por Héctor, Carlos, Roberto, Basilio, Juan y José. Los zorzales miran desde los árboles buscando a Cristian, Silvestre, Francisco, René, Hernán y Ramiro.

Las lechuzas quieren saber dónde están Pedro, Jorge, Laureano, Luis, Manuel, Mario, Patricio, Ramón, Rosalindo y Samuel. Durante años los chercanes buscaron a Luis Osvaldo. Ahora saben que fue ejecutado, al igual que otros treinta y tres hombres que participaban en distintos asentamientos campesinos del sector.

Unos tordos volaron asustados por los disparos y el río les contó a unas garzas que en el Puente Maipo ejecutaron a Pedro, a Bautista, a Benjamín, a Santos y a Rolando. Los peucos de los cerros Chena y Collipeumo supieron de los asesinatos de Aliro, Carlos, Héctor, Víctor, Pedro, Gustavo, Bernabé, Luis, Juan, José, Ignacio, Orlando, Raúl, Aurelio, Domingo, Francisco y Hugo.

Una tenca que recorría las calles de Paine, al ver a Saúl y Ricardo muertos, bajó la cola y lloró. Los queltehues lloraron con ella, porque en el Regimiento de Infantería de San Bernardo vieron cómo asesinaban a Luis, Francisco, Jorge, Juan y José.

En Paine las aves conversan con los mosaicos del memorial. Las tórtolas cuidan sus nidos pensando en los diez jóvenes que aun eran menores de edad cuando los detuvieron. Los chirihues acompañan a las viudas y a sus 133 hijos, huérfanos de padre. Las loicas llevan en el pecho una bandera roja en honor a los caídos.

Hilda Carrera
Primer Lugar 2020

9. Te espero en Paine

Necesito a mi padre, a quien contarle mis cosas, me lo quitaron, el no quería irse aún, quería verme crecer y con mi título en mi mano.

Recuerdo aquel día como si fuera ayer, mi madre estaba preocupada por mi padre, habían pasado dos días y no llegaba de su trabajo, pasaba el tiempo y no sabíamos de su paradero, mi mente era tan inocente que creí que me había abandonado.

Era de noche y vi su guitarra, comencé a tocar las notas que me enseñó antes de su desaparición, me cantaba siempre antes de dormir, mis lágrimas corrían por mi rostro y no podía creer que mi papi no estaba, ya no lo teníamos hablando de la tierra ni de cuales eran las mejores sandías para comer. Cada mañana iba feliz a su trabajo, se despedía dándome un beso en la frente.

El día que mi madre se comunicó con las familiares de los compañeros de mi padre fue el peor de todos, me culpe al creer que mi padre me había abandonado, no fue así, lo torturaron hasta morir, a él y a otros 69. Me duele que nunca hayan encontrado su cuerpo, me duele saber que nunca me pude despedir de él, ni me pudo ver crecer. Lo seguiré esperando, aunque se que no volverá. Te espero papá, aquí, en nuestra colorida casa en Paine...

Doris Escobar
Talento Infantil-Juvenil 2020

10. Puntadas

Paine y a reglón seguido sandías y en el corazón René, uno de los setenta detenidos desaparecidos. Pienso en su cumpleaños en octubre y en el presente que aún guarda la abuela.

Se conocieron bailando y desde entonces ella le obsequió una camisa de puño y corbata que escogía en la Casa Hoja, un almacén en Rancagua. La única excepción fue la vez en la luna de miel cuando entraron a Los Gobelinos, una famosa tienda con muchas leyendas románticas, antiguamente en la esquina de la Plaza de Armas de Santiago.

"Después de su primera detención, el 11 de septiembre de 1973, cuando esa noche volvió a casa y me acurruqué a su lado lo sentí helado y tembloroso."

Llegó octubre pronto y la abuela decidió tejerle unos calcetines a palillo con las punteras verdes, verde árbol, rayadas con líneas pasto seco que se repiten al otro extremo del calcetín. Entremedio un rojo, -rojo, cuando el color sandía aún no tenía réplica, no existía imitación. Como quien voltea lana, ella va sacudiendo el humedal del invierno de ellos, zurciéndoles por el patio como eligiendo la sandía para la mesa y al colgarlos en la cuerda resaltan las pepillas negras. Su memoria es negra desde que se lo llevaron.

Las palabras se acalambran, se gastan los tobillos al pisar...y las puntadas apretadas en el sol cada aniversario florecen para René.

"A las tres de la madrugada del 16 de octubre los soldados volvieron por él. Nunca más lo vieron."

María Verónica Moreno
Talento Mayor 2020

11. La irrupción de lo surreal

A la medianoche, seis carabineros se llevaron a papá de la casa donde vivíamos en el asentamiento Campo Lindo. Yo sólo tenía 8 años, pero recuerdo todos esos detalles con gran exactitud. Papá era obrero agrícola, y sin militancia política, así que no podía entender su detención.

Al otro día, mamá lo fue a ver al retén de Paine, donde papá se encontraba. Me acuerdo que cuando mamá le llevaba ropita y unas ojotas, no podía hablar con él. Mamá fue varias veces más, pero siempre le dijeron que no podía verlo. Y así pasaron los años y de papá no supimos más.

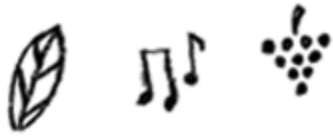
Mamá quedó muy afectada con la desaparición de papá. Para ella él fue el amor de su vida y siempre hablaba de él. Me contaba que papá era súper comunicativo, ocurrente, le gustaba jugar naipes. Jamás le había hecho daño a nadie, decía mamá.

Ayer fuimos al Servicio Médico Legal con mamá. Debíamos reconocer las osamentas que correspondían a papá: tres molares y un pedacito de camisa que andaba trayendo el día de su detención. Aunque mamá ya estaba derrumbada hacía tiempo, fue muy impactante para ella ver los restos que quedaron de papá. También cuando nos mostraron fotos de donde lo tirotearon, donde lo fusilaron en una quebrada. En ese momento, resonó en mi cabeza una canción de Víctor Jara: *Recuerdo el rostro de mi padre como un hueco en la muralla, sábanas manchadas de barro, piso de tierra...*

Gustavo Leyton
Espíritu Painino 2020

MEMORIAL PAINE
Un lugar para la memoria

CUARTA EDICIÓN (2021)



12. Paine, mi última noche
13. Pereira Cancino, Paine de nuestra presencia
14. Recuerdo rodeado de ausencias
15. En las canchas de tierra

12. Paine, mi última noche

Nos subieron al camión en medio de la noche. Uniformados de la infantería de San Bernardo, con sus rostros pintados y fusil en mano hicieron de verdugos. Sus miradas me produjeron un miedo que no había sentido antes, quizás, porque en el fondo, sabía que serían los últimos ojos que vería. Eran las 4:35 de la madrugada cuando me detuvieron, en mi propia casa. Se había corrido la voz que las fuerzas armadas tenían planeado llevar a cabo un operativo de detención en Paine y sus alrededores, como acción de la toma del poder del país a manos del ejército, pero no creí que sería yo uno de ellos.

Ahora somos 23 en el camión, se fueron sumando algunos detenidos en el camino. No sabemos donde nos llevan, pero los más viejos tenemos una idea. Detención y fusilamiento se han repetido a lo largo del país desde que los militares asumieron el gobierno en Chile. Es el año 1973 y no sabemos donde nos llevan.

Veo, entre penumbras, las caras de mis compañeros de viaje. Me duele una en especial, un padre acompañado de sus dos hijos de unos veinte o veinticinco años. Es el día 16 de octubre, dejamos hace rato el asentamiento "Nuevo sendero", dondeviví toda mi vida y fui campesino, igual que mi padre, y el suyo. Bonitos recuerdos vienen a mi mente al pensar en Paine, aunque aquí, esta sea mi última noche. Hemos llegado, nos bajan del camión.

Gabriel Torres
1° Lugar 2021

13. Pereira Cancino, Paine de nuestra presencia

Paine de la represión, ¿No viste tú a quienes obligados descuidaron los sembradíos que quedaron abandonados? Paine extraviado, ¿No viste tú a los cinco desaparecidos de entre aquellos que setenta fueron? Paine torturado y marchito, ¿Acaso a cambio recibiste la sangre en el cerro de los asesinados? Paine exterminado, ¿No viste siquiera a uno solo de los cuatro cuyas almas arrebatadas desde allí nos dejaron?

Paine de nuestra verdad, ¿No fuiste testigo por años de la burla y del esquive displicente a la razón de nuestro reclamo? Paine de nuestra justicia. Los asesinos que mataron a quien, sin tal pecado, voluntario se entregó, ¿No merecían desde mucho antes ser indagados, inculpados y condenados? Tardaste, pero a nuestro apuro llegaste al fin.

Paine de nuestro amor. Orlando Enrique fue que te nombramos. Nuestra fuerza tuvo convicción, y en nuestra esperanza mantuvimos el anhelo de enaltecer tu alma mancillada en injusto sacrificio. Lo dimos todo... perdónanos, por ser solo humanos.

Paine de nuestra presencia. Consagrado a ti, hombre Orlando Enrique, hijo y hermano, esposo y padre, que nosotros si te vimos, mirándote desde lejos en el espacio de esas espaldas tuyas a morral cruzado. Que, a la distancia, te fuiste yendo lejano en el recuerdo nebuloso a los potreros y al descampado, a tus lazos, a tu perro, conejeando desenfadado, distraído en tus alegrías. Y que el tiempo en nuestras manos, se encargó de grabar como un mosaico, en los recuerdos tu memoria jamás olvidada.

Joan Polanco
Espíritu Painino 2021

14. Recuerdo rodeado de ausencias

Sueño y en el letargo nervioso que deja la postergación, me adentro sobrevolando una estepa cuadriculada de parcelas dispuestas para la siembra. Al fondo, azules de tan lejos las distantes montañas se coronan de blanco. A un costado resplandece la franja grisácea de la autopista Acceso Sur que viene bajando de Santiago.

Es un día radiante y extendido sobre una franja de terreno a un costado de la vía, un bosque petrificado de espigas, quietas, erguidas e individuales, juntan un recuerdo. El sonido bramante de los autos que recorren la autopista pasa de largo la intersección con la avenida 18 de septiembre.

Desde arriba, la sospecha y la tristeza se arremolinan por entre los mástiles erguidos en un memorial confuso. Una ola que reverbera ondulando la memoria, deja huecos en el pastizal que revela la ignominia. Ocho puntales, un cuadro, una postal que evoca una vida segada, que espanta la omisión.

Las teselas cuentan desde un mosaico sin rostro la historia de un hombre alegre cubierto por un sombrero de paja humilde y campesina, que le saca el sol a su guitarra dispuesto a ahuyentar con sus notas el fantasma del olvido. Ortiz con un corbatín al cuello, preparado para celebrar se empina. Y las baldosas fragmentadas que no entienden de genealogía, perpetúan el recuerdo para que las próximas generaciones, junto al canto de los hombres, entretejan en cada estrofa la historia y los nombres de setenta hombres desaparecidos bordados con el azul mapuche de Paine.

Carlos Pérez
Talento Mayor 2021

15. En las canchas de tierra

Veinticuatro años, casado, dos hijos, obrero agrícola y vicepresidente del Asentamiento veinticuatro de abril, ese es Mario Enrique Muñoz Peñaloza. Muchos niños tienen como ídolo a Messi o Ronaldinho, lo que no está mal, no. No obstante, mi ídolo es Mario. Fue detenido por un grupo de Carabineros, a cargo del Sargento Manuel Reyes Álvarez, posteriormente... desaparecido. Siempre que voy a mi entrenamiento, veo su mural. Se nota que era un crack del fútbol. En su mosaico sale contento con la polera de su equipo, abrazando seres queridos, cercano al arco. Yo paso la mayor parte de mi tiempo deportivo en la banca; alcanzo a reflexionar acerca de la dictadura, que nos arrebató a un grande del deporte chileno. Inclusive, más allá de eso, nos arrebató a un hombre con ideales claros, nos arrebató a un hijo, esposo, padre y trabajador solo por protestar contra lo injusto; en fin. Cuando tengo la oportunidad de jugar en cancha, tengo a Mario en mi memoria. Lamento decir que son pocas las veces en las que he metido un gol, aun así, esos pocos goles son en honor a Mario, por todos esos goles que no pudo meter él ... un alma joven inspira a otras almas jóvenes. Ahora pateo la piedra en las canchas de tierra de mi pobla, pero cuando la roja me fiche en sus filas, todos mis logros serán tuyos... Mario.

Agustín Araya
Talento Infantil-juvenil 2021

MEMORIAL PAINE
Un lugar para la memoria

QUINTA EDICIÓN (2022)

16. Madre Paine
17. Sábados de Mañana
18. Infamia
19. Memoria Loteada

16. Madre Paine

Te observo cada día en tu incansable búsqueda que se prolonga al infinito. Has golpeado tantas puertas preguntando por tu hijo desaparecido. ¡Cuánta fortaleza, perseverancia y sufrimiento acumulados a través de los años! He estado contigo en cada una de tus decepciones, burlas, displicencias y menosprecios recibidos. Pero también en los momentos de logros, escucha solidaria y demostraciones de empatía y cariño.

A quien quiera escucharte, cuentas que yo era un muchacho alegre, que gustaba guitarrear con los amigos, que me gustaban los caballos, que después de las clases del liceo me iba a trabajar con mi viejo a la parcela que nos habían entregado por la Reforma Agraria. Que creía en los grandes cambios que propuso nuestro presidente y que me comprometí a defender el gobierno de la Unidad Popular. Hasta que llegó el día del golpe. ¡Horror! ¡Rabia! ¡Miedo! Y la impotencia cuando llegaron a buscarnos los de la infantería de Paine y nos subieron como ganado a los camiones. No hablábamos, apenas intercambiábamos miradas desesperadas sabiendo nuestro próximo fin, el fusilamiento.

Ha transcurrido toda una vida, por fin veo en tus ojos esperanza y certezas. Después de tantas luchas, manifestaciones, injusticia y desesperanza, las cosas parecen estar cambiando. Y tú sigues soñando, dices porfiadamente que nada ni nadie puede robarte esos sueños de un mundo mejor que son los mismos que yo tenía cuando cegaron tempranamente mi vida. Desde estos lares luminosos y llenos de paz donde habito, te acompaño y te acompañaré siempre.

Mirtha Lara
1° Lugar 2022

17. Sábados de mañana

Somos una familia pequeña. Mi mami, mi papi, yo, mi hermanita que está en la guatita de mi mami y nuestro perro. El papá se levanta temprano todos los sábados y se viste con una polera que tiene un uno gigante estampado en la parte de atrás. En las mañanas de invierno, se arropa con un buzo, un polerón grueso y un gorro de lana. Esas mañanas son sagradas para él, aunque a veces mi mamita se enoja porque se queda sola conmigo y con mi hermanita que está en su guatita. Mi papi dice que no se preocupe, que apenas termine, vuelve. Yo no me preocupo porque sé que siempre vuelve. Un sábado lo acompañamos con mi mami. Ahí supe qué hacía mi papá todos esos sábados de mañanas heladas. Estaba abajo del arco, saltaba, atajaba goles, se estiraba, chuteaba la pelota y gritaba. Cuando terminó el partido, yo estaba muy feliz porque a mí papi no le hicieron ningún gol. Entendí, como entiendo que la tierra es para sembrarla, que mi papá era el mejor arquero del mundo. Cuando nazca mi hermanita la llevaré a ver a mi papi jugar a la pelota, para que se emocione tanto como yo. Por ahora, me quedo acompañando a mi mami, esperando a que mi papi vuelva de atajar goles. Porque siempre vuelve. Yo sé que siempre vuelve...

Gonzalo Zúñiga
Espíritu Painino 2022

18. Infamia

Golpearon la puerta así que me levanté, mientras mi esposa me observaba. De pronto, se abre la puerta y me encuentro cara a cara con soldados que me toman con fuerza y me paralizo, pero trato de recomponerme y le dedico una mirada reconfortante a mi esposa, mientras los soldados me dicen que es hora de irse. Me suben a un auto y andamos por un largo rato dando demasiadas vueltas, y me siento perdido, creo que eso es lo que querían. Me bajan del auto y me cubren los ojos, me siento desfallecer y caigo. Siento el pasto en mis manos ahora esposadas, siento frío y la humedad de la mañana. Me arrastran a través del pasto de las montañas, trato de recomponerme, pero sigo cayendo. De repente, vuelvo a ver la luz, miro a mi alrededor y me encuentro con sus rostros, los de quienes me trajeron aquí. Veo como uno toma el arma y dispara, mientras aun siento cómo el pasto me acaricia la piel, y como canta la brisa a mi alrededor. Y me pregunto, cómo tal paz puede estar ligada a tal infamia. Pienso en mi familia, mientras la bala se acerca y yo tomo con una mano a la muerte, mientras con la otra en vez de aferrarme a la vida, decido tomar la de mi mujer, para así poder, de alguna forma u otra, aunque ella no esté aquí, jurarle así, que trataré de encontrarla cuando llegue el momento.

Beatriz Barrales
Talento Infantil-juvenil 2022

19. Memoria Loteada

"Venta de loteos. Paine, El Escorial. Privilegiada vista y cercanía con la capital", anunciaba la página de Yapo.cl. Los surcos de la memoria se abren a veces abruptamente, por un dicho, una imagen, o en este caso, por un anuncio.

Era un día soleado de 1972. El portón de la Viña El Escorial se abre y la sonrisa del dirigente Juan Núñez aparece cálida y acogedora frente a nosotras, estudiantes de Servicio Social, que llegábamos a realizar la práctica en ese lugar. Inédita y memorable experiencia nos tocaría vivir.

Alegrías, camaradería, sueños, esperanzas. También; compromisos, lucha, organización, convicciones. Campesinos y obreros agrícolas, despertando y fortaleciendo sus conciencias y sus liderazgos en los Asentamientos, Fundos y CERAS. Predios tomados. Dirigentes campesinos preocupados con el paro de los gremios empresariales y el boicot a la distribución de alimentos. Polarización política. Vecinos y vecinas organizando la distribución en las JAP, mientras la reacción patronal local, intimidaba y amenazaba a sus trabajadores. Estaba cerca la tan anhelada revancha y el castigo a la rebeldía.

Y vino la noche y la oscuridad. Frío, ruido de camiones militares, tanquetas, pisadas violentas de botas, gritos, insultos, golpes, traslado en camiones, torturas, asesinatos. Hombres civiles armados, colaborando y regocijándose con el sufrimiento de hombres desarmados. Abuelos, padres, hijos, hermanos, amigos, ya no regresarían. El castigo patronal se había cumplido. Familiares clamando por años justicia que no llega. Memoriales levantados. Mosaicos recordatorios.

Mientras, mi mirada nublada repasa fotos de verdes loteos de Paine en Yapo.cl.

Cecilia Leblanc
Talento Mayor 2022

MEMORIAL PAINE
Un lugar para la memoria

SEXTA EDICIÓN (2023)

20. ¿Por qué fusilaron el cielo azul?
21. El profe que enseñaba a leer
22. El mosaico de la memoria
23. La parra

20. ¿Por qué fusilaron el cielo azul?

Ese día llegaron entre las sombras, con el rugido de las carabinas que destellaban entre los campos. Pero su miedo no me alcanzó porque soy hombre de tierra y bebí agua de sol para encender mi espíritu y no enfermar de tristeza. Las ráfagas empezaron a ametrallar las parcelas, los árboles, el cielo azul del Paine, pero las aves seguían cantando con fuerza contundente.

Se llevaron a mi hermano arrastrado entre las piedras mientras una paloma agonizaba por una bala perdida. Le susurró a mi madre que no lo olvidara y matara el silencio con sus cantos de protesta. Se quedó llorando en aquel árbol fusilado por las balas, deshojaba su llanto entre el copihue. Se levantó con su corazón lastimado y abrió las alas para volver a volar en medio de los campos de sandía. Tan dulce y roja nostalgia, te recuerdo con tu sonrisa que surcaba los campos sin miedo de amar. Tu guitarra acompañaba a la izquierda revolucionaria, afinabas cada nota y quitabas la venda de la injusticia. "La paz es una melodía llena de libertad" siempre me recitaba esta frase entre el clamor y tu sudor de siembra.

Así te llevaron aquellas sombras llenas de odio frente al pelotón de fusileros, vendado de tus ojos celestes como si quisieran olvidar la memoria. Pero tu corazón era de tierra y tu sangre volvía a germinar en nuestros corazones desterrados.

Juan Quintero
1° Lugar 2023

21. El profe que enseñaba a leer

El profe soñaba con que aprendiéramos a leer. Lo primero es soñar, decía, lo siguiente es actuar, decía después. Explicaba que venir a leer era actuar, porque no se quedaba en su sueño, sino que hacía algo para cumplirlo. Yo no les enseño a leer, decía también, leemos juntos, complementaba. Y sacaba un libro y enseñaba. No le gustaría que lo dijera así, pero era así.

Después que uno aprende a leer, seguía, uno se da cuenta de todas las injusticias que estamos sufriendo, entonces viene el siguiente sueño: transformarlo todo. Porque hasta ahora, decía, las injusticias que estoy sufriendo yo, son las mismas que sufrió mi papá y mi abuelo. Pero yo no quiero, continuaba, yo no quiero que mis hijos ni nosotros sigamos sufriendo esas injusticias. Esto se termina aquí.

Ahora lo estamos logrando, compañeros, porque por primera vez, seguía, la educación está llegando al campo. Todos nosotros estamos aprendiendo, podemos leer libros, educarnos. Este es el momento para hacer que nosotros, los más pobres, seamos considerados. Tenemos que defender con todo lo que hemos logrado, y no permitir que nadie nos quite esto. Nadie.

Me hubiese gustado ayudarlo cuando lo apresaron. Mis papás me impidieron salir. Lo metieron al carro y nunca más lo vimos. Ni a él, ni a sus sueños, ni a nuestros sueños. Los desaparecieron. Y nos quedamos sufriendo las mismas injusticias de siempre, las que sufrieron nuestros padres, y que sufrirán nuestros hijos.

Carlos Illanes
Mención Honrosa 50 años de Memorias

22. El mosaico de la memoria: Fragmentos de resistencia

Memorial de Paine, un mosaico inmortalizaba la esencia de aquel hombre que se desvaneció en la sombra de la dictadura. Los fragmentos de cerámica y vidrio trazaban su historia, como si las piezas rotas pudieran sanar el abismo de su ausencia.

El mosaico se convertía en un lienzo sagrado, donde cada fragmento era un pincel que relataba su lucha y resistencia. Colores vibrantes tejían la pasión y el coraje que ardían en su espíritu, desafiando el tiempo y la injusticia. La figura central del mosaico era una silueta enérgica, con el puño en alto y una mirada firme que desafiaba al miedo. Era la imagen de un luchador incansable por la justicia y la libertad. Su rostro, ahora eternizado en los pedazos de color, parecía decir: "Mi voz no será silenciada". Tonos vibrantes desplegaban escenas de resistencia: marchas, discursos, gestos solidarios. Testimonio de coraje y compromiso en cada trozo de cerámica. Homenaje vivo, eterno, tejido por manos diestras, trascendiendo el tiempo.

Un detalle sobresalía: una mariposa en el extremo inferior del mosaico. Sus alas representando la transformación y la esperanza que florecen incluso en los momentos más oscuros. Era un mensaje oculto de aquel hombre que vivía en memorias y corazones que recordaban. El mosaico, un altar de resistencia, susurra justicia en silencio. Tributo al símbolo de lucha por derechos y dignidad. Cada fragmento de cerámica y vidrio atesora historias, inspirando voces y memorias. Legado eterno, colores y esperanza entrelazados en memoria.

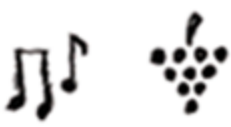
Najat Ramdani El Barnusi
Talento infantil-juvenil 2023

23. La parra

Era de día, tu guitarra tenía todas sus cuerdas y resonaba como un trueno, viajaba hasta chocar con la cordillera y se mezclaba con la melodía de tu voz. El chuico de vino esperaba paciente su turno de ser abierto para celebrar las bodas de plata con mamá. El peumo que tanto amabas estaba frondoso, verde y vivo, siempre dispuesto a recibirte en su sombra para dormir durante las tardes de verano… Y la parra de uvas que tan vieja estaba que solo nos daba cuatro racimos en su temporada, pero no importaba pues no sobraba ni faltaba para ninguno de nosotros, como si supiese cuantos vivíamos en esta casa.

El sol brillaba y la vida cantaba. Hasta que cayó la noche. La guitarra nunca más sonó. El peumo botó sus hojas y nunca más brotó. El vino que tan pacientemente hiciste y esperaste, nunca se abrió. Pero la parra siguió dando todos sus frutos, como si te recordara o no se diera por enterada de la situación. Y para siempre hubo un racimo que nunca más se sacó.

Sebastián González
Espíritu Painino 2023



memorialdepaine

Memorial Paine: Un lugar para la memoria

@MemorialdePaine

+56 9 5002 8124

@memorialdepaine@threads.net

Permitida su reproducción citando el autor.
Descarga la versión digital en www.memorialpaine.cl
o en el código QR.

concurso de microrrelatos

Mosaico de historias

PATROCINAN

MUSEO DE LA MEMORIA Y LOS DERECHOS HUMANOS

Años 50

AFDD paine

La Voz Paine

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

Monde diplomatique
Edición Chilena

Centro Cultural Paine

elmostrador

LOM Ediciones

50 años de memorias

MEMORIAL PAINE
Un lugar para la memoria